Epifanía explicada por Benedicto XVI

1. Que signifaca?

   "Epifanía" significa "manifestación".

   Proviene de raíces griegas que significan: *mostrar*.

   Por lo tanto, una epifanía es un momento en el que algo se muestra, se muestra o se manifiesta a un grupo o audiencia.

2. Según el Catecismo de la Iglesia Católica:

   528 La Epifanía es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná (Cf. LH Antífona del Magnificat de las segundas vísperas de Epifanía), la Epifanía celebra la adoración de Jesús por unos "magos" venidos de Oriente (Mt 2, 1) En estos "magos", representantes de religiones paganas de pueblos vecinos, el Evangelio ve las primicias de las naciones que acogen, por la Encarnación, la Buena Nueva de la salvación. La llegada de los magos a Jerusalén para "rendir homenaje al rey de los Judíos" (Mt 2, 2) muestra que buscan en Israel, a la luz mesiánica de la estrella de David (Cf. Nm 24, 17; Ap 22, 16) al que será el rey de las naciones (Cf. Nm 24, 17-19). Su venida significa que los gentiles no pueden descubrir a Jesús y adorarle como Hijo de Dios y Salvador del mundo sino volviéndose hacia los judíos (Cf. Jn 4, 22) y recibiendo de ellos su promesa mesiánica tal como está contenida en el Antiguo Testamento (Cf. Mt 2, 4-6).

   La Epifanía manifiesta que "la multitud de los gentiles entra en la familia de los patriarcas" (S. León Magno, serm.23) y adquiere la "israelitica dignitas" (MR, Vigilia pascual 26: oración después de la tercera lectura).

3. ¿Cuándo se celebra Epifanía?

   Esto varía de un país a otro.

   En algunos países, la Epifanía es un día santo de obligación (Canon Can. 1246 n.o 1). Donde ése es el caso, se celebra el 6 de enero.

   En algunos países, la Epifanía no es un día santo de obligación, y su celebración se transfiere al primer domingo después del 1 de enero

4. ¿Por qué Epifanía está conectada con el 6 de enero?

   El Papa Benedicto explica:

Es difícil decir hasta dónde llegan los comienzos de la fiesta de Navidad. Asumió su forma definitiva en el siglo III.

Casi al mismo tiempo la fiesta de la Epifanía surgió en Oriente el 6 de enero y la fiesta de Navidad en Occidente el 25 de diciembre.

Las dos fiestas tuvieron diferentes influencias debido a los diferentes contextos religiosos y culturales en los que surgieron, pero esencialmente su significado era el mismo: la celebración del nacimiento de Cristo como el amanecer de la nueva luz, el verdadero sol, de la historia [El Espíritu de la Liturgia, pp. 106-107)].

Con el tiempo, sin embargo, el énfasis en enero 6 se desplazó —particularmente en el oeste (y en algunas partes del este) — para reflejar las manifestaciones de Cristo junto a la que ocurrió al nacer (es decir, las que ocurrieron al recibir a los magos, a su bautismo y a la fiesta de bodas de Caná).

5. ¿Quiénes eran los Reyes Magos?

El Papa Benedicto explica:

En las fuentes pertinentes, el concepto de Reyes Magos (mágoi) abarca una amplia gama de significados, desde lo totalmente positivo hasta lo totalmente negativo.

Pero el primero de los cuatro significados principales, se entiende que los Reyes Magos son miembros de la casta sacerdotal persa.

En la cultura helenística se consideraban "gobernantes de una religión distintiva", pero al mismo tiempo se pensaba que sus ideas religiosas estaban "fuertemente influenciadas por la filosofía", de modo que los filósofos griegos a menudo han sido retratados como sus alumnos (cf. Delling, "mágos", p. 356).

Sin duda, este punto de vista contiene algún elemento de la verdad no fácilmente definible: después de todo, el propio Aristóteles habló de la obra filosófica de los Reyes Magos (cf. ib., p. 357).

Los otros significados enumerados por D. Gerhard Delling son los siguientes: poseedores y usuarios de conocimiento y habilidad sobrenatural, magos, y finalmente engañadores y seductores.

Para los Reyes Magos, en Mateo 2, es el primero de los cuatro significados que se aplica, al menos en un sentido amplio. Incluso si no eran exactamente miembros del sacerdocio persa, eran custodios del conocimiento religioso y filosófico que se habían desarrollado en esa área y continuaban siendo cultivados allí [Jesús de Nazaret: Las narrativas de la infancia].

6. ¿Por qué los magos fueron a ver a Jesús?

Aparentemente tenían material de naturaleza profética (algunos han sugerido que lo obtuvieron de una comunidad judía oriental, como la de Babilonia, que les permitió identificar astronómicamente el nacimiento del nuevo "rey de los judíos".

Pueden haber estado especialmente motivados para venir a ver a este Rey de los Judíos, ya que en ese momento un gobernante universal vendría pronto de Israel.

El Papa Benedicto explica:

Sabemos de [los historiadores romanos] Tácito y Suetonio que la especulación estaba plagada en el momento en que el gobernante del mundo surgiría de Judá , una expectativa de que [el historiador judío] Flavio Josefo se aplicaba a [el emperador romano] Vespasiano, en consecuencia, encontrar su camino a favor de este último (cf. De Bello Judaico iii, 399–408) [Jesús de Nazaret: Las narrativas de la infancia].

7. ¿Por qué fueron a Herodes?

Probablemente, porque asumieron que el rey recién nacido sería un hijo de Herodes, el actual "rey de los judíos".

El Papa Benedicto comenta:
Es bastante natural que su búsqueda del rey recién nacido de los judíos los lleve a la ciudad real de Israel y al palacio del rey. Ahí, sin duda, es donde el futuro rey debe haber nacido [Jesús de Nazaret: Las narrativas de la infancia].

Esto, por supuesto, jugó en la paranoia de Herodes para su trono y condujo a la matanza de los inocentes.

8. ¿Cuál era la estrella?

Es difícil saberlo. Algunos se preguntan si la estrella era un fenómeno natural en absoluto, señalando que parece llevar a los magos a Jerusalén, desaparecer, y luego reaparecer y flotar sobre la casa en Belén.

Pero esto no es lo que dice Matthew. No dice que la estrella los llevó a Jerusalén. Se limitan a informar que habían visto la estrella del nuevo rey "en el este" (Mateo 2:2; es decir, de vuelta en su tierra natal), razón por la cual vinieron a Jerusalén.

Lo que sí dice es:
Cuando habían oído al rey que siguieron su camino; y he aquí, la estrella que habían visto en el Este fue delante de ellos, hasta que llegó a descansar sobre el lugar donde estaba el niño [Mateo 2:9].

Esto no significa necesariamente que la estrella parecía moverse en el cielo de una manera que las estrellas no normalmente.

Saliendo de Jerusalén por la noche, pueden haber observado en el corto viaje (6 millas) a Belén que la estrella estaba frente a ellos en el cielo, una coincidencia organizada por la providencia divina.

Entonces, cuando llegaron a la casa, se dieron cuenta de que estaba directamente sobre la casa, de nuevo, una coincidencia organizada por la providencia divina, pero no necesariamente un movimiento inusual para una estrella.

Por lo tanto, la cuestión de si podría haber sido un fenómeno natural permanece.

El Papa Benedicto comenta:

Sin embargo, la pregunta de si esto era o no una aparición celestial astronómicamente identificable y clasificable no iba a desaparecer.

Sería un error descartarlo a priori debido al carácter teológico de la historia.

Con el surgimiento de la astronomía moderna, desarrollada por cristianos creyentes, la cuestión de esta estrella ha sido revisitada [Jesús de Nazaret: Las narrativas de la infancia].

Se han hecho varias propuestas, incluyendo fenómenos astronómicos raros como la conjunción de ciertos planetas en ciertas constelaciones, o supernovas.

Cuál de ellos, si es que alguno, podría haber sido la estrella de Belén depende precisamente de cuándo nació Jesús, lo cual es una discusión demasiado compleja para este post.

9. ¿Significa esto que la astrología está bien?

No. Como explica el Catecismo:

Todas las formas de adivinación deben ser rechazadas: recurrir a Satanás o demonios, conjurar a los muertos u otras prácticas falsamente se supone que "revelan" el futuro. Horóscopos consultores, astrología . . . contradicen el honor, el respeto y el temor amoroso que debemos a Dios solamente [CCC 2116].

Dios puede haber dispuesto ciertas señales para asistir al nacimiento de su Hijo, pero esto es lo contrario de lo que implica la astrología.

El Papa Benedicto explica:

Los Padres han hecho hincapié en otro aspecto. Gregorio Nazianzen dice que en el mismo momento en que los Reyes Magos adoraban a Jesús, la astrología llegó a su fin, ya que las estrellas desde entonces trazaron la órbita determinada por Cristo (cf. Poema. Dogm. V 55–64: PG 37, 428–429).
En el mundo antiguo, los cuerpos celestiales eran considerados como poderes divinos, determinando el destino de los hombres. Los planetas llevan los nombres de las deidades. De acuerdo con el concepto que prevaleció en ese momento, de alguna manera gobernaron sobre el mundo, y el hombre tuvo que tratar de apaciguar estos poderes.

El monoteísmo bíblico pronto dio lugar a una clara desmitologización: con maravillosa sobriedad, el relato de la creación describe el sol y la luna —las grandes divinidades del mundo pagano— como luces que Dios colocó en el cielo junto al firmamento completo de las estrellas (cf. Gn 1, 16f.).

Al entrar en el mundo gentil, la fe cristiana tuvo que lidiar una vez más con la cuestión de las divinidades astrales. Por lo tanto, en las cartas que escribió desde la prisión a los Efesios y los Colosenses, Pablo enfatiza que Cristo resucitado ha conquistado todos los poderes y fuerzas en los cielos, y que reina sobre todo el universo.

La historia de la estrella de los sabios hace un punto similar: no es la estrella la que determina el destino del niño, es el niño el que dirige la estrella [Jesús de Nazaret: Las narrativas de la infancia].